

— arracadas enormes,
gargantillas de oro —
en bandas uniformes
van las mozas cual vencejos
a la fuente del Concejo
chachareando.

Si subís a la Montaña
en redondo
soledadas desoladas
a que azota el sol desnudo
en crudo.

Sólo queda como abrigo
contra el sol que escalda el suelo
el casino.

Se habla allí de caza y jacos,
de mujeres,
de lo mismo de que hablaban hace siglos
los señores que habitaron con sus perros
los palacios hoy vacíos.

Se habla allí de caza y jacos,
de mujeres
y se juega.

Y así van las horas,
paso a paso en Cáceres.

«Ha pasado casi medio siglo — escribe el profesor García Blanco en su trabajo «De las andanzas de Unamuno por tierras extremeñas». «Un recuerdo poético inédito»— desde que esta visión fue trazada y sinceramente creemos que sigue estando animada por el triple encanto de las cigüeñas, consustancial hoy como antaño de la torreada silueta de la capital extremeña; la sombra solitaria de sus viejos palacios, y ese perfil animado y humano de mozas en la fuente. No es otra la egregia misión de la poesía: la de salvarnos para siempre la viva emoción de lo que el poeta vió y acertó a sentir.

Cáceres figura poéticamente entre las ciudades que llamó Unamuno de nombres de cuerpo entero. Cáceres está incluida entre los nombres de las ciudades «poetizadas por el oído».

«Ávila, Málaga, Cáceres,
Játiva, Mérida, Córdoba,

Ciudad Rodrigo, Sepúlveda,
Ubeda, Arévalo, Frómista,
Zumárraga, Salamanca,
Turégano, Zaragoza,
Lérida, Zamarramala,
Aramendiaga, Zamora,
sois nombres de cuerpo entero,
libres, propios, los de nómina,
el tuétano intraducible
de nuestra lengua española.

Unamuno visitó otras veces Cáceres y cambió impresiones con sus antiguos alumnos que aquí ejercen sus profesiones, algunos de los cuales nos evocan con gran satisfacción las palabras del maestro y sus recuerdos y añoranzas de la época estudiantil en Salamanca, escuchán-doles entusiasmados y seducidos por el encanto de su monólogo.

La interesante faceta de la intimidad de Unamuno ha sido estudiada por un ensayista cacereño, Francisco Marcos López—colaborador de ALCANTARA, donde ha publicado ensayos sobre el gran escritor—que tan alta labor hispánica lleva a cabo ahora en Guatemala, habiendo pronunciado varias conferencias, entre las que citamos a estos efectos «La intimidad angustiada de Miguel de Unamuno».

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS

1965.

PENSAMIENTOS

Quien perdió la fe, no puede perder ya más.

PUBLILIO SIRO

El que no ama ya está muerto.

SAN JUAN

Nadie quiere a una mujer porque ella tenga tal edad, porque sea hermosa o fea; se ama porque se ama.

BALZAC